

¡¡ADIOS, LA CUNDO!!



# La Camillera

## PRIMERA PARTE

De los campos de batalla  
yo traslado al hospital,  
al soldado que en campaña  
cae herido por su mal.

Mientras mi marido lucha  
por su patria con amor,  
a los heridos mitigo  
con solícito candor.

Camillera, camillera soy  
donde cae un herido allí voy,  
ni las balas ni el rugido del cañón  
han logrado que yo olvide  
mi sagrada obligación.

Por salvar a un bravo mozo  
oficial de un batallón,  
hoy hoy la laureada

puesta sobre el corazón.

Era el mozo abanderado,  
de mi esposo me acordé,  
y entré un diluvio de balas  
de la muerte le salvé.  
Camillera, camillera soy, etc.

Si los hombres fueran madres  
yo les llevo a asegurar  
que no declaraban guerras  
con tanta facilidad.

Si a los que quieren la guerra  
se les hiciera luchar  
ya se guardarían mucho  
tal torpeza realizar.  
Camillera, camillera soy, etc.

# ¡¡ ADIÓS, FACUNDO!!

Quién dijera que aquel hombre tan sano, pero nunca tuvimos descendencia, tan querido por todas las mujeres, lo cual no me lo explico, se muriera de un cólico sagrado ó sea miserere.

Pobrecito Facundo de mi vida, cuánto te echa de menos tu Liboria; las palizas aquellas que me dabas pasaron á la historia.

¡Adiós, Facundo!  
sin decirle á nadie nada,  
te marchastes al otro mundo;  
ya no te vuelvo á ver más;  
y decías que me amabas...  
y te vas.

Conocióme en un baile de Piñata,  
nos casamos después al año y pico,

De la Iglesia nos fuimos a la Bombi,  
nos comimos allí una paella;  
mi Facundo bebió como un borrico,  
¡Jesús, qué noche aquélla!

Adiós, Facundo...

Qué guapísimo estás, esposo mío,  
qué bigote, qué cara, qué narices,  
cuántas cosas me hiciste de cariño  
y cuántas cicatrices.

Si me caso otra vez, estoy segura  
que por eso tu ya no te incomodas;  
sé muy bien que dirás cuando lo sepas:  
ahí me las den todas.

Adiós, Facundo, etc.

## LA REINA DEL CUARTEL

Me dicen que soy guapa y retrechera, y quieras ó no quieras  
y porfian los chicos del batallón me dijo en esta canción:

á que tiene por suerte la cantinera  
más graciosa de toda la guarnición.  
Y en fila mis soldados,  
cuando me ven pasar,  
todos entusiasmados  
empiezan á cantar:

Cantinerita, niña bonita,  
por andar loco tras de tu amor  
no me he limpiado ni el correaje,  
ni la guerrera, ni el pantalón.

Un día un soldadito que era muy tuno  
me dijo: yo me quedo niña por tí,  
pensando en tus amores y en que te quie-  
rigual que la baqueta de mi fusil. [ro  
Y junto de mí cido  
se arrimó el muy guasón.

Cantinerita, niña bonita,  
ya que te quiero, dame fiao  
dos cajetillas, tres medias copas  
y luego á besos está pagao.

Cuando en campana estamos ó en  
[maniobras  
animo á mis soldados á pelear,  
y si alguno desmaya á él me aproximo  
y le vuelvo valiente con mi mirar.  
Y todos mis soldados  
al verme pasar,  
me dicen resalada  
y empiezan á cantar:

Cantinerita, niña bonita,  
porque me quieres soy un león  
y me peleo, si tu me quieres,  
hasta con todo mi batallón.

Fin de la primera parte.



# LA REINA DEL CUARTEL

## SEGUNDA PARTE

Soy la cantinera  
del regimiento,  
á todos mis soldados  
sirvo á granel.  
Y de esta personita  
está contento  
desde el soldado raso  
al coronel.

Y en fila mis soldados  
cuando me ven pasar,  
se cuadrán, me saludan,  
y empiezan á cantar.

Cantinera  
niña bonita,  
si yo pudiera lograr tu amor...  
Una semana  
de buena gana  
sin comer rancho me estaba yo.

Yo como cantinera  
de militares  
á todos me los miro  
con gran pasión.

Y al ver pues mis hechuras  
y mis andares  
se pone muy alegre  
mi batallón.  
Y en fila mis soldados  
cuando me ven pasar,  
se cuadrán, me saludan,  
y empiezan á cantar.

Cantinera, etc., etc.  
Mi uniforme llamando  
va la atención;  
un gorro, unas falditas  
y un pantalón;  
ceñiditas polainas  
de munición  
y un revólver colgado  
con un cordón.  
Y en fila mis soldados  
cuando me ven pasar  
se cuadrán, me saludan  
y empiezan a cantar.

Cantinera, etc. etc.

# LA CAMILLERA

Junto al lecho de un herido  
cierta noche me acerqué,  
y entre angustioso quejido,  
que decía, le escuché:

Camillera, di á mi madre  
cuando venga por aquí,  
que su hijo pensando en ella  
ha dejado de existir.

Camillera, dila por favor  
que ella fué sola mi único amor;  
que si escucha á los vientos murmurar,  
los acoja, que es el beso  
que la mando al espirar.

Camillera, resalada,  
cúrame, por compasión,  
una herida gangrenada  
que tengo en el corazón.

Que me la hice en tus ojos  
la primera vez que te vi,

y sólo tus labios rojos  
curarme pueden aquí.

Camillera, niña de mi amor,  
cura, cura pronto mi dolor,  
no me hagas tanto tiempo de penar,  
camillera de mi vida,  
porque me vas á matar.

Qué dolores, madre mía,  
fueron los que yo senti  
cuando en la batalla un día  
el primer herido vi

Por la pena traspasada  
á su lado me acerqué  
y oí que á su madre llamaba  
y cual á hijo besé

Camillera, camillera soy,  
donde cae un herido allí voy  
ni balas, ni el rugido del cañon  
han logrado que yo olvide  
mi sagrada obligación.

---

## La Encaprichada

A pesar de tu fama de pillo,  
y que todos de tí mal me hablaban,  
yo te quise y te quise pa siempre  
como quieren las hembras de alma.  
Y te di mi cariño y mi vida,  
y no viste en mi amor un desvío.

¡¡Que se oponen! ¡Y á tí qué te im-

[portal]

¡¡Si soy yo la que manda en lo mío!

Yo sé un cantar que decía:

Porque saben que te quiero,  
todo el mundo en contra mía,  
y yo contra el mundo entero.

Me decían que hablabas con otra,  
que a quererme jamás volverías,  
¡que yo estaba de tí encaprichada...

y que tú... de mi amor... te refas!  
¡Pero yo sé que todo eso ha sido  
obra y gracia de cuatro liazos!  
¡No ves tú... que ca vez más te quie-

[ro]

¡Y por eso *tiés* más envidiosos!

Yo sé un cantar que decía:

Porque saben que te quiero,  
todo el mundo en contra mía,  
y yo contra el mundo entero.

**FIN**